

Divulgación

La magia en sus huesos

Susana Martínez-Conde / Stephen L. Macknik / Sandra Blakeslee
Los engaños de la mente. Cómo los trucos de magia desvelan el funcionamiento del cerebro

Traducción de Carlos Lagarriga

DESTINO
 395 PÁGINAS
 20,50 EUROS

PERE GUIXÀ

Así como la literatura fantástica es un género acosado por el paradigma científico, que vuelve reales los cuentos de Cortázar o Bontempelli (la física cuántica pone muchas cosas patas arriba), uno pensaba que la magia era un arte menor protegido. La magia es un espectáculo que apela tanto a la suspensión de la credulidad que se nos aparece hoy flotando en un limbo de nostalgia, pan de oro y Las Vegas.

Uno pensaba esto hasta que ha leído este libro, que confiere una chocante importancia a la magia.

Pero sólo para picotear un poco en tesis neurocientíficas, sobre todo de cognición visual, campo de estudio de los autores. Sorprende que Macknik y Martínez-Conde se disculpen reiteradamente de revelar los trucos de los magos. Ya se sabe, dicen, que en la red están todos explicados; qué pasa si los ponemos al descubierto; incluso muchos magos se han prestado al baldeo. Todo sea, en fin, por la psicopedagogía o la rehabilitación degenerativa, que son los estudios serios para los que ha servido el examen de la magia.

El libro es divulgativo, entretenido, curioso, bien explicado. Pienso en *La timoteca nacional* de Enrique Rubio, pues a menudo se salta del escenario al teatro de la vida, es decir, a la aplicación picaresca de las inexactitudes visuales. Mientras ahí se diseccionaban las pulsiones humanas primarias, aquí el discurso es empírico, lavado.

Los sentidos nos engañan y la magia se aprovecha de ello. Trucos con monedas, con naipes, con palomas, mujeres partidas y cucharas Geller, nos explican mucho sobre la jerarquía en las percepciones, so-

bre el balanceo entre relajo y tensión visual, sobre la tendencia a bajar la guardia cuando empatizamos. Se nos habla incluso de neuromagia, aunque con la psicomagia de Jodorowsky ya íbamos servidos. Tras la investigación, los autores dejan a la magia en sus huesos, sin misterio. Ya lo decía Brossa: ¡pues claro qué hay truco!, pero sólo el zagal quiere descubrirlo. Ahí, en el dedo señalando el escenario, germina el poder de la ciencia.

Al final dejamos a la magia y a la ciencia tan amigas y se nos ayuda un poco en nuestra vida: no nos fie-mos de la asertividad del vendedor de coches, no respondamos correos mientras leemos un contrato, desglosemos bien las decisiones cuando busquemos trabajo o casa... Vayamos con cuidado. Diariamente hay un montón de magos que nos quieren mal. |

Economía

La mutación cultural

Antonio Baños
Posteconomía. Hacia un capitalismo feudal

LOS LIBROS
 DEL LINCE
 248 PÁGINAS
 19,50 EUROS

MARGARITA RIVIÈRE

Entender qué sucede con la economía y con el mundo es tarea que afrontan demasiados libros inútiles. No es este el caso. Magnífico, brillante, plagado de aciertos y pegado a la realidad, este ensayo del periodista Antonio Baños aporta la luz imprescindible y libre de tópicos para que el lector normal y curioso se sienta confortado en sus percepciones y experiencias sobre la monumental mutación cultural que vivimos gracias a la tiranía de la ortodoxia económica, que Baños llama *Posteconomía* o “el instante en que lo económico se transforma en dictadura teocrática”.

Se trata, pues, de un análisis –original e insólito entre nosotros– so-

bre la cultura hegemónica, –“la imposición totalizadora del relato económico”– que nos rodea. Escrito en clave cultural, plagado de metáforas e ironías impagables por su inteligencia y claridad, su estructura descriptiva trata de responder a dos preguntas: ¿Cómo hemos llegado hasta el capitalismo feudal de la posteconomía? Y, ¿ahora qué?

Baños maneja, con los ojos limpios del lector insaciable, textos de autores que van desde Umberto Eco –el primero que habló de la Nueva Edad Media– a Milton Friedman, Ortega, Norbert Elias, Heisenberg, San Agustín o Wallerstein, con hallazgos magníficamente inesperados. Dedicaba a Fukuyama una de sus brillantes ironías:



Antonio Baños

XAVIER GÓMEZ

“Y cuando Fukuyama despertó, la Historia aún estaba allí”. La descripción del funcionamiento del mercado con el ejemplo de las estufas de Malasia o la impertinente pregunta de Isabel II –“¿por qué nadie vio venir la gran crisis?”– hacen de la lectura un placer y otorgan eficacia a la idea de que estamos ante la imposición de una forma de vivir global, por parte de una élite tóxica que no hace sino repetir procesos históricos ya analizados por las ciencias sociales.

El lector no debe esperar de este libro, formalmente antiacadémico y militantemente anti estereotipos, notas a pie de página sino un aluvión de ideas coherentes. La visión de Baños sobre lo que nos sucede no sólo es reconfortante desde el punto de vista de la inteligencia, la sinceridad y la ironía (inhabitual entre nosotros), sino muy estimulante como experiencia compartida, ya que el autor realmente “vive” lo que escribe y transmite: la degradación de la democracia. |

Narrativa

Una fábula sobre el futuro europeo

Camille de Toledo
En época de monstruos y catástrofes
 Traducción de Juan Asís

ALPHA DECA
 368 PÁGINAS
 24 EUROS

MARC SOLER

De Toledo aborda en esta incursión en la ficción un tema que ya planteaba en el ensayo *El haya y el abedul*: la necesidad de que Europa deje atrás sus gramáticas muertas, las de la nostalgia y el pasado melancólico. Para empezar, el lector se da de bruces con un París de cartón piedra en mitad del desierto americano, cual Las Vegas pasada por el cedazo de Disneylandia y las ciudades postmodernas-prefuturistas de algún emirato. A medida que la fábula sobre monstruos y

catástrofes avanza, Viena también será convertida en parque temático. Una Viena a la que se le añade un “-Europa”. La referencia no puede ser más explícita: remite directamente a la Europa “mitteleuropea” y a su caída (con todo lo que vino a renglón seguido).

La escenografía que presenta el autor francés se mueve entre el barroco y el kitsch, y dibuja la irrealidad de una sociedad librada a un solo *deus ex machina*: el deseo (de todo) pero que el novelista concentra en la sexualidad. El promotor

es un *self made man* postsadiano (de origen italiano: ¿será casualidad?) que se forra con unos cuantos artilugios (que dejan en ridículo a los juguetes eróticos de hoy) para promover la libido a escala global. “Democratizando el placer, convirtiéndolo en moralmente aceptable, socialmente viable y lógicamente sostenible” se vuelve a la psicología que llevó a los disparates del siglo XX.

La voz del autor se entromete en la lectura, reclama la atención del lector. Subvierte el lenguaje po-

líticamente correcto hasta demostrar lo hueco del mismo. De Toledo es irreverente hasta el paroxismo. Intelectuales y periodistas no escapan a su crítica, siendo los dos personajes que los encarnan de lo más brillante de la novela. Por cierto, la élite intelectual europea es citada con nombres y apellidos y no para decir parabienes.

Lo que justifica a la novela no es tan sólo contar historias servidas con más o menos pulcritud formal, sino que lo hacen las ideas. Eso exige una cierta manera de aprehender y pensar el mundo que nos rodea, y de tener capacidad de expresarlo. Y si de algo anda sobrado Camille de Toledo es de ideas. Este libro sólo puede provocar fervientes adhesiones o rechazos furibundos. Es como un elefante entrando en una cacharrería. |